

TAQUINI (H), Alberto. (comp.) (2022). *Universidad y cambio social. Plan Taquini: pasado, presente y futuro*. Editorial de la Universidad Nacional Tres de Febrero. ISBN 978-987-8359-47-2

Por Andrés Cuesta González¹

Universidad y cambio social. Plan Taquini: pasado, presente y futuro es sin dudas una obra necesaria para profundizar en uno de los movimientos de mayor relevancia en el campo de la política y la gestión de la educación superior en la Argentina. Impulsada por el principal protagonista del Plan Taquini, el Dr. Alberto Taquini (h.), se trata de una obra que presenta una multiplicidad de voces y perspectivas sobre distintas dimensiones que enriquecen la mirada del proceso de la primera oleada de creación de universidades públicas en la Argentina, su situación actual e incluso su prospectiva. Esa primera oleada de creación de universidades públicas, que fue fruto de la intersección entre una planificación técnica originada desde sectores académicos y un cúmulo de demandas sociales emergentes, permitió pasar en apenas cinco años de 10 universidades públicas a un total de 26. Entre 1971 y 1975 fueron creadas las Universidades Nacionales de Río Cuarto, Comahue, Catamarca, Lomas de Zamora, Salta, La Rioja, Entre Ríos, Jujuy, La Pampa, Luján, Misiones, San Juan, San Luis, Santiago del Estero, del Centro de la Provincia de Buenos Aires y Mar del Plata. Más de dos millones de estudiantes y graduados han pasado por estas universidades, que tuvieron un amplio impacto en los ámbitos territoriales en los cuales se emplazaron.

Los diferentes capítulos, escritos por especialistas en distintos campos, abordan una etapa relativamente poco estudiada del desarrollo del sistema de educación superior en la Argentina. El libro, un conjunto de nueve capítulos escritos por especialistas en educación, ciencia y tecnología, echa luz sobre esta etapa clave para comprender el devenir del sistema universitario, rompiendo con ciertas perspectivas ampliamente difundidas en los pocos estudios preexistentes.

Aníbal Jozami, rector de la Universidad Nacional Tres de Febrero, prologa el libro inscribiendo esta primera oleada de creación de nuevas universidades (así como las subsiguientes) en un remozamiento de la Reforma Universitaria de 1918 articulada con la gratuidad establecida en 1949.

Jozami sintetiza el resultado de este proceso con la aparición de una “universidad que contemplando la territorialidad, impulsara el acercamiento de nuevos sectores de la población al mundo universitario” (p. 12). También resalta el modelo de universidad propio de este proceso que, a diferencia de las instituciones tradicionales, sale de su “torre de cristal” para vincularse activamente con su propio territorio. En este sentido reconoce el valor de la incorporación de representantes de la comunidad entre los consejeros superiores que fue incluida como novedad en varios de los estatutos de las universidades creadas entre 1971 y 1975.

El primer capítulo, autoría de Alberto Taquini (h) repasa en primera persona su propio recorrido científico, de gestión y político. Se trata de una breve autobiografía que permite comprender el contexto en el cual surge y se desarrolla posteriormente el plan de creación de nuevas universidades y sus vicisitudes para llevarlo a cabo. Frente a la lectura lineal ampliamente extendida que señala que el programa de creación de nuevas universidades fue posible porque contó con visto bueno del gobierno militar e inconstitucional de turno, Taquini se esfuerza por demostrar a través de diversos hechos históricos propios de la época que el plan no sólo no fue impulsado por el gobierno militar, sino que incluso durante los primeros años contó con su oposición directa. En este sentido, Taquini brinda datos históricos concretos a fin de refutar la tesis planteada por Pablo Buchbinder (2010), quien explica este período de expansión del sistema de educación superior argentino no sólo como una solución a la tensión entre la “universidad de masas” y “la universidad científica” sino fundamentalmente como un movimiento estratégico del gobierno inconstitucional para desconcentrar las grandes masas de estudiantes en las principales

¹ Universidad Nacional de Tres de Febrero, Argentina/ andres.c.mentoring@gmail.com

ciudades del país, en tanto eran concebidas como un riesgo para la estabilidad política por parte de los militares. Justamente, esta interpretación es la que Taquini pretende desestimar a partir de diversas fuentes.

En el segundo capítulo, Roberto Igarza ofrece una rica mirada del clima de época que ofrece las condiciones que permiten que el Plan Taquini primero surja y luego se implemente exitosamente. Este capítulo presenta diversas tensiones propias de la década del '60 y principios de los '70, tanto a nivel nacional como internacional: desde las demandas sociales emergentes, las transformaciones socioculturales que impactan en la comunicación y el ocio hasta la relevancia de la teoría del capital humano en las políticas desarrollistas de la época y el devenir del sistema científico nacional.

El capítulo 3, autoría de Enrique Zuleta Puceiro, se centra en la caracterización del escenario político y social local en el cual el Plan Taquini surge y se desarrolla, y en el que también impacta transformándolo. Allí se señala que “la mayor parte de las tendencias básicas del sistema de educación superior actual comenzaron a desarrollarse precisamente en ese momento” (p. 113) y caracteriza al Plan Taquini como un momento clave de condensación de ideas e iniciativas que venían paulatinamente gestándose en la comunidad académica local en el marco de las concepciones desarrollistas. Finalmente, Zuleta Puceiro presenta una comparación preliminar de esta primera ola de creación de universidades públicas en la Argentina con las subsiguientes.

En el capítulo 4, Gustavo Martínez y Pablo Ava realizan un recorrido por las teorías del capital humano, especialmente aquellas en boga durante la promoción y ejecución del Plan Taquini, las cuales le sirvieron en gran medida de sustento. También avanzan sobre teorías más actuales y la perspectiva de la OCDE. Además describen relaciones entre capital humano, educación superior y desarrollo territorial, problemática que en gran medida fue el eje de trabajo que guió el Plan Taquini.

Mónica Marquina y Mariana Mendonça, en el capítulo 5, describen cómo la idea original de crear cinco universidades derivó en la conformación de comisiones Pro-Universidad en múltiples localidades y se convirtió en una política de Estado que trascendió distintos y sucesivos gobiernos (acompañando el proceso de expansión de la educación superior que durante la segunda mitad del Siglo XX se produjo tanto a nivel mundial, como en América Latina y también en la Argentina). Las autoras dan cuenta de las complejidades y tensiones que el plan supuso en la relación con el gobierno dictatorial iniciado con la autodenominada Revolución Argentina, que inicialmente opuso resistencia a su implementación para finalmente aceptarlo frente a la presión difícilmente contenible de las demandas locales. Concluyen destacando tres características del Plan Taquini y la primera oleada de creación de universidades públicas en la Argentina: (1) que esta la expansión del sistema de educación superior se produjo en el marco de una concepción de crecimiento articulada con una planificación formal orientada al desarrollo, (2) que el proyecto se asentaba en valores democratizadores y modernizadores, desde una perspectiva federal basada en el desarrollo territorial y la participación social local, y (3) que, a diferencia de lo postulado por otros autores, el proyecto se concretó a pesar de un contexto gubernamental hostil (y no gracias a él).

En el capítulo 6, Nicolás Reznik, Paula Farinati, Mónica Marquina y Alberto Taquini (h) desarrollan un análisis preliminar del impacto académico y socioeconómico de las universidades que tuvieron su origen a partir del plan. Los autores desarrollan tanto el impacto de las nuevas universidades a nivel del sistema de educación superior nacional como también en las poblaciones en las cuales se emplazaron. Destacan el lugar que el Plan Taquini ha tenido en el proceso hacia la masificación de la educación superior en la Argentina, de acuerdo con las categorías de Martin Trow (1973) . Asimismo presentan una breve caracterización y diferenciación con las dos olas subsiguientes de creación de nuevas universidades públicas en la Argentina, destacando particularmente el carácter federal del impacto académico, económico y social de la primera ola.

Mario Albornoz y Rodolfo Barrere analizan, en el capítulo 7, indicadores de estudiantes, docentes y vinculados a la producción científica de las universidades creadas a partir del Plan Taquini, a fin de compararlos con el promedio de las instituciones de educación superior de la Argentina. Teniendo en cuenta que en muchos casos las nuevas universidades dieron origen a la investigación científica institucionalizada para varias provincias, resulta notorio

que, cincuenta años después, según ciertos indicadores varias de estas universidades se encuentren muy bien posicionadas a nivel nacional (como por ejemplo la cantidad de artículos científicos por cargo docente), superando la media argentina. Finalmente concluyen que si bien no puede hablarse de evolución homogénea de las universidades fruto del plan, algunas de ellas lograron aproximarse en gran medida a las metas postuladas originalmente.

El capítulo 8 presenta una perspectiva distinta a los anteriores: en lugar de plantear un análisis histórico o dimensionar el impacto del Plan Taquini desde su inicio a la actualidad, desarrolla una clara mirada prospectiva. Allí Alberto Taquini, Fernando Andonegui, Federico del Carpio y Francisco Lehmann presentan tendencias sociales y tecnológicas que están afectando y afectarán en el futuro la educación superior. La conectividad ubicua exige redefinir el concepto tradicional de territorialidad dando paso a la posibilidad de desarrollar todas las funciones universitarias en modalidad a distancia mediada por tecnologías (ampliando la noción de territorio); al tiempo que la inteligencia artificial vinculada al *big data* permitirá el desarrollo de sistemas de enseñanza adaptativos (totalmente personalizados) potenciando las capacidades de diagnóstico, la colaboración y el aprendizaje lúdico, así como también la gestión educativa basada en la toma de decisiones con base en evidencia e información.

El último capítulo, autoría de Federico del Carpio, Francisco Lehmann, Andrea Pelliccia y Jimena Vasta, presenta iniciativas propias de la escuela básica (y su correspondiente marco teórico) situadas en el centenario colegio bilingüe Belgrano Day School, en tanto espacio propedéutico para la educación superior y la vida adulta.

Como corolario, puede señalarse que el principal valor de esta obra radica en profundizar desde diferentes dimensiones en la primera oleada de creación de universidades públicas en la Argentina, la cual supuso una ampliación de relevancia de la oferta (prácticamente la triplicó en cantidad de instituciones en apenas un lustro). Los diferentes capítulos del libro no sólo permiten una aproximación histórica más compleja que la prevaleciente en los ámbitos académicos a la fecha, sino también un reconocimiento de los resultados e impactos de un plan técnico que, naciendo desde los propios ámbitos académicos, se encontró con una amplia aceptación de la sociedad civil, la cual impulsó su desarrollo aún frente a la oposición inicial del gobierno central. Se trata de un proceso sumamente interesante y fecundo de entrecruzamiento entre la planificación técnica y los emergentes sociales con los cuales esa planificación se encontró. El resultado final no fue exactamente el postulado en el plan (de hecho lo excedió ampliamente: en lugar de 5 universidades se crearon 16), pero sí respondió en gran medida a su filosofía y propósito. Sin dudas pocos hubieran imaginado que aquel trabajo presentado por el Dr. Alberto Taquini (h) en el encuentro convocado por la Academia del Plata en Chilecito, la Rioja, en 1968 daría lugar a uno de los procesos más relevantes de ampliación del sistema universitario argentino. La articulación de un plan técnico (sumado a la perseverancia y capacidad de articular voluntades de sus ideólogos) con las demandas genuinas de la sociedad civil dio lugar a un resultado, que medio siglo después, puede considerarse sumamente fructífero. Una mejor comprensión del derrotero del Plan Taquini como la que presenta esta obra no sólo tiene valor en términos históricos, sino también para entender el presente del sistema superior argentino y brindar importantes lecciones para el futuro.

Referencias bibliográficas

Buchbinder, P. (2010). *Historia de las universidades argentinas*. Sudamericana.

Trow, M. (1973). *Problems in the transition from elite to mass higher education*. Carnegie Commission on Higher Education.